

Ana Carolina Ibarra

El clero de la Nueva España durante el proceso de independencia, 1808-1821

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

2010

111 p.

(Serie Historia Moderna y Contemporánea, 58)

ISBN 978-607-02-1588-9

Formato: PDF

Publicado en línea: 7 de abril de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/clero/NE.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, Ciudad de México

PRESENTACIÓN

La abundancia de testimonios y de temas por discutir en torno al papel de la religión en el periodo de independencia ha motivado en buena parte el desarrollo de mi investigación en los últimos años. No sólo porque en México como en pocos lugares el proceso de formación de la nación aparece vinculado a la imagen mítica de los curas con el estandarte guadalupano como metáfora revolucionaria, sino porque muy poco se ha estudiado la crisis independentista en su relación con la sociedad católica de la época. En aquellos años, la Iglesia novohispana era una institución fuerte y vital, de manera que su actuación y apoyo eran determinantes para la monarquía; estaba bien implantada en el centro del virreinato y, junto con la conquista militar, se había hecho cargo de expandir el imperio hacia sus confines. Una extraordinaria mezcla de las principales tradiciones hispanas con los aires de renovación acompañó estos y otros esfuerzos suyos.

La insurgencia de 1810 abrió una coyuntura dramática para la Iglesia, ya que los dos bandos se enfrentaron con extraordinaria violencia. Con buenos argumentos, los rebeldes hicieron suyos los principales reclamos en materia de religión (tales como la independencia de la Iglesia frente a la Corona, la preservación de la inmunidad eclesiástica, la pureza de la religión frente a la ocupación francesa), al tiempo que emplearon argumentos y procedimientos poco ortodoxos para defender la justicia de su causa. Uno de sus principales problemas fue tener que conciliar ese mundo de creencias, puesto que la mayoría de ellos no renunció a su fe católica, con posiciones políticas que en muchos casos expresaban inquietudes y deseos de cambio.

Los trabajos incluidos en el presente volumen fueron escritos en los últimos años y publicados por separado ya sea en forma de artículos o de ponencias en distintas publicaciones. En vista de que algunos de ellos aparecieron fuera de México y de que todos responden a una temática común y poseen una secuencia, me pareció que

sería útil publicarlos juntos como una primera aproximación al asunto de la compleja participación del clero en los procesos que llevaron a la Nueva España a dejar de ser colonia para convertirse en nación independiente. Una aproximación que deja atrás el sentido maniqueo con que estos temas habían sido abordados y que busca aportar elementos para una mejor comprensión de las transformaciones que tuvieron lugar en la cultura político religiosa de la época.

El conjunto de los trabajos representa un esfuerzo por aquilatar el verdadero alcance del liderazgo de los eclesiásticos, por conocer su cultura y por entender la manera en que se argumentó y justificó su participación en esa coyuntura. Deja en claro la heterogeneidad de posturas políticas del clero de entonces, no obstante el bagaje de una formación y una cultura comunes. Por supuesto, quedan muchos cabos sueltos en los que será necesario seguir ahondando. Entre éstos, el deseo de articular las motivaciones sociales y políticas de algunos de los clérigos con las de índole religiosa, que son las que estudian principalmente estos ensayos.

En vista de la conmemoración del bicentenario de la insurgencia de 1810, en la que el clero tuvo un papel protagónico, me pareció oportuno poner al alcance de los lectores lo que espero les resulte una mirada novedosa y bien fundada, que ofrezca elementos para desacralizar a estas figuras y poder entender cuáles eran algunas de sus inquietudes y retos. Tomar en nuestras manos el mito, para acotar y precisar lo que la memoria colectiva ha fijado, a veces caprichosamente, para acceder a una mejor comprensión de la gesta emancipadora.